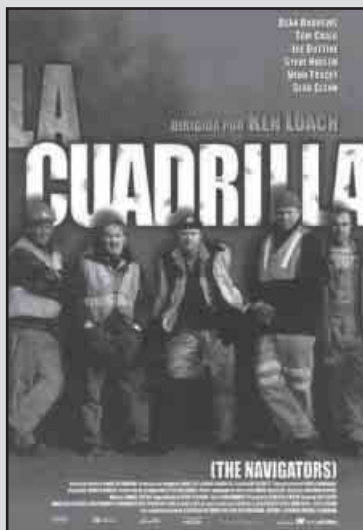


La cuadrilla

Cine

Título: La cuadrilla
Dirección: Ken Loach
Guión: Rob Dawber
Producción: Rebecca O' Brien
Nacionalidad: Reino Unido, Alemania, España.
Año de Producción: 2001

SINÓPSIS:



La cuadrilla sigue los avatares de un grupo de operarios de vías de ferrocarril en la época de la privatización de los ferrocarriles británicos. Cuando el supervisor Harpic da a Paul, Mick y el resto de la cuadrilla las nuevas normas de trabajo - la declaración de principios de la compañía- el pago según el trabajo realizado y las vacaciones no pagadas les parecen una broma. Pero poco después el equipo se ve obligado a hacer una elección muy clara: o aceptar una indemnización por despido y pasar a ser eventuales de una empresa de trabajo temporal, o bien trabajar para la nueva compañía aceptando las nuevas reglas.

La cuadrilla está centrada en la denuncia a las privatizaciones de los ferrocarriles llevada a cabo en Inglaterra, a mediados de la década de los 90. De pronto, un grupo de trabajadores encargados del mantenimiento de las infraestructuras ve cómo su situación laboral queda amenazada por criterios meramente productivos.

Los protagonistas son invitados a firmar “despidos voluntarios”, pierden su derecho a vacaciones, oyen hablar de una flexibilidad laboral que encubre en realidad una precariedad en el trabajo, y ven cómo se reducen los gastos, traducándose en menos puestos de trabajo.

Aquí se presenta toda una crítica a un modelo de economía capitalista que opera con criterios de eficiencia y rentabilidad, desentendiéndose de una política social que proteja a los trabajadores.

Esta crisis social va acompañada de la crisis personal, aún más devastadora y dolorosa, las familias rotas, con hijos pequeños y sin que se les brinde la necesaria estabilidad. Es especialmente ilustrativo un momento del film en que el miedo gana a la camaradería, tras el accidente y muerte de uno de ellos. Entonces puede más el fantasma de la pérdida del trabajo y sus secuelas, si se abre una investigación y se descubre que trabajaban sin suficientes medidas de seguridad. Es aquí donde vemos claramente la transformación perversa que el sistema hace de sus víctimas, transformándolas en culpables e impotentes.

Así, uno de los temas fundamentales tratados en el film es la materialización de la deslocalización de la que es objeto la empresa en la que se encuentran. Esta deslocalización a países terceros lleva a una inestabilidad laboral absoluta y a marcar nuevas pautas laborales, las que evidentemente luego tendrán réplicas en los ámbitos comunitario, familiar y personal haciendo patente la ineficiencia gubernamental a nivel de instauración de las nuevas políticas del modelo económico, que de ningún modo responden a la satisfacción de las necesidades mínimas de sus trabajadores.

El discurso reivindicativo de la cuadrilla impresiona por su realidad, que estimula siempre la toma de una postura frente a lo que se plantea.